

Pilar Cebrián

La nueva generación de europeos conectados al salafismo yihadista de los Balcanes

The new generation of Europeans linked to the Salafi Yihadism of the Balkans

Resumen

El atentado perpetrado en Viena el 2 de noviembre de 2020 ha descubierto una nueva generación de yihadistas europeos que fracasaron en el intento de desplazarse al califato de Daesh en Siria e Irak, y cuyos orígenes les conectan con los países de los Balcanes. La población musulmana de la antigua Yugoslavia, sumida en una de las posguerras más duras de la Europa del siglo XX y golpeada por unas duras condiciones socioeconómicas es ahora caldo de cultivo del salafismo. ‘Los niños de la guerra’, como se denomina a los menores que huyeron del conflicto en los años 90 hacia Austria, son vulnerables al discurso radical de grupos yihadistas como Daesh. Debido a una historia de convivencia con las provincias musulmanas controladas por la Corona de Habsburgo, Viena se ha erigido como una capital europea tolerante con las ramas más integristas del islamismo. De esta forma, Austria funciona como el país bisagra desde el que los yihadistas importan el salafismo de los Balcanes para difundirlo en Alemania o en la Suiza germanófono.

Palabras clave: Terrorismo, yihadismo, salafismo, Balcanes, Austria.

Abstract

The attack perpetrated in Vienna on November 2nd, 2020 has uncovered a new generation of European jihadists, who failed in the attempt to move to the caliphate of the Islamic State in Syria and Iraq, and whose origins connect them with the Balkan countries. The Muslim population of the ex-Yugoslavia, mired in one of the harshest postwar wars in 20th century Europe, hit by harsh socio-economic conditions, is now a breeding ground for Salafism. “Children of war”, as the minors who fled the conflict in the 1990s to Austria are called, are vulnerable to the radical discourse of jihadist groups such as ISIS. Due to a history of coexistence with the Muslim provinces controlled by the Habsburg, Vienna has emerged as a European capital tolerant of the most fundamentalist branches of Islam. For this reason, Austria functions as the hinge country from which the jihadists import Salafism from the Balkans to spread it in Germany or German-speaking Switzerland.

Keywords: Terrorism, Jihadism, Salafism, Balkans, Austria.

Pilar Cebrián, periodista independiente con experiencia en conflictos armados de países de Oriente Medio.

Recibido

15.11.2020

Para citar este artículo: Cebrián, P. (2020), La nueva generación de europeos conectados al salafismo yihadista de los Balcanes, Revista Internacional de Estudios sobre Terrorismo, nº1, pp 20-27.

Aceptado

29.11.2020

1. Introducción

Los servicios de inteligencia alemanes creían que el objetivo de la visita de los alemanes Drilon Gashi y Blinor Shalakuera era reunirse con Anzor Werner, otro yihadista alemán residente en Viena. Werner había intentado desplazarse al territorio de Daesh en Siria y estaba en la órbita del predicador salafista Abu Walaa, un reclutador alemán con base en la ciudad de Hildesheim. Pero para sorpresa de los agentes austríacos, que habían recibido un aviso de sus homólogos en Berlín, los dos radicalizados alemanes fueron recogidos en el aeropuerto de Viena por un ciudadano austríaco, Kujtim Fejzulai, un individuo conocido por los servicios de seguridad. Este había cumplido condena en 2019 después de ser detenido en la frontera de Turquía mientras trataba de infiltrarse en la organización terrorista. Aun así, salió de la cárcel ocho meses después, a pesar de haber sido condenado a 22 meses de prisión, porque las instituciones penitenciarias observaron un buen comportamiento. Sin embargo, la reunión con los dos alemanes que visitaban Austria sugería que la trayectoria Fejzulai, hijo de dos inmigrantes de Macedonia del Norte, había tomado una dirección muy diferente a la reportada. Los tres jóvenes de 25, 19 y 20 años integraban un grupo de Telegram en el que compartían propaganda de grupos yihadistas.

Fejzulai, Gashi y Blinor, que se hospedaron en casa del austríaco durante cuatro noches, recorrieron distintos puntos de la capital austríaca entre el 16 y el 20 de julio de 2020. Por el día visitaron mezquitas, parques y restaurantes de Viena e incluso se encontraron con otros dos individuos suizos de Winterthur: Davide Ceccarini y Besar Destani. Las patrullas de vigilancia que siguieron esos días los pasos del grupo austríaco-alemán no encontraron indicios de la preparación de una acción violenta y abandonaron el plan de observación. Sin embargo, al día siguiente a que Gashi y Blinor abandonaran Viena, Fejzulai tomó un coche en dirección a Eslovaquia y en un establecimiento de venta de armas en Bratislava intentó comprar munición de Kalashnikov. El dependiente percibió algo sospechoso, probablemente en el aspecto del austríaco, y avisó a las autoridades después de negarse a entregar los cartuchos de balas¹. No fue hasta septiembre, en cambio, cuando Kujtim Fejzulai fue identificado por las fuerzas de seguridad austríacas. En ese momento las autoridades de Austria tenían indicios de la formación de una célula yihadista de carácter internacional, integrada por individuos que habían intentado desplazarse a Siria, y que podían estar inmersos en la planificación de un ataque para el que estaban intentando comprar munición. Pese a ello, la policía austríaca no avanzó en la investigación ya que los efectivos estaban ocupados con la macrooperación 'Luxor' contra la organización de los Hermanos Musulmanes.

Sólo dos meses después de que su identidad fuera compartida en Europol, Fejzulai se adentró en la noche del 2 de noviembre en el 'Triángulo de las Bermudas', un bloque del centro histórico de Viena plagado de bares y de cafeterías en el que recorrió las calles a punta de fusil disparando a los viandantes que se encontraban en las terrazas. El terrorista, armado con un Kalashnikov, una pistola, un machete y un pseudo cinturón cargado de explosivos, mató a cuatro personas e hirió a otras 23 hasta que fue abatido por la policía frente a la iglesia de San Rupert. Por la indumentaria en los vídeos del atentado no había duda de que la motivación era de tinte yihadista y, al día siguiente, esto se confirmó tras el comunicado emitido por Daesh en el que asumía la autoría del ataque. Los primeros titulares de la prensa internacional destacaron la lealtad que el autor del

¹ En acuerdo a los diferentes mecanismos contra la proliferación de armas y munición adoptados por la Unión Europea, Bratislava comunicó inmediatamente el incidente a Viena.

atentado había hecho en Instagram hacia dicha organización terrorista, pero también pusieron el foco en la conexión del autor con los Balcanes. Los primeros datos del atacante de Viena sorprendieron a la opinión pública por dos inesperadas conclusiones. Por un lado, el origen del autor del tiroteo quien, a pesar de haber nacido en la población de Mödling en la Baja Austria, era oriundo de una familia de inmigrantes de Macedonia del Norte, y por otro, la ejecución del atentado en la tranquila ciudad del Danubio, considerada como un escenario insólito para una operación terrorista².

2. Viena, refugio del islamismo en Europa Central

El tiroteo en el centro histórico de Viena ha supuesto el atentado de inspiración yihadista más sangriento en Europa en todo 2020. Este ataque ha destapado una nueva generación de yihadistas post-califato, en lo que podría ser una célula de nivel internacional con conexiones entre Austria y Alemania, integrada por individuos vinculados a los países de los Balcanes. Todos ellos son descendientes de inmigrantes provenientes de la ex República de Yugoslavia (Macedonia del Norte, Kosovo, Albania).

La abundante inmigración a Austria se ha gestado por varios motivos que han hecho del país centroeuropeo un destino común de las oleadas migratorias: una economía fuerte, una localización estratégica entre regiones desiguales del continente y una tradición de tolerancia con la religión musulmana. Desde la demanda de nuevos trabajadores al término de la Segunda Guerra Mundial en 1945, cientos de extranjeros llegaron a Austria en la década de los cincuenta y de los sesenta para suplir la demanda de peones en las fábricas. También llegaron más inmigrantes tras la caída del telón de acero en los años ochenta y noventa, y durante el desenlace de la guerra de Yugoslavia. El país de Europa Central también ha sido destino de miles de solicitantes de asilo en la reciente crisis de los refugiados de 2015 siendo el cuarto país receptor de la Unión Europea al recibir más de 90.000 solicitudes (Kohler, 2017)³. La principal nacionalidad foránea es la alemana, seguida de la serbia, turca y bosnia (Common Home, 2019).

Austria también ha sido destino de comunidades musulmanas debido a la visión más tolerante con el islam que en otros países de su entorno. Esta fue la primera nación europea que reconoció oficialmente la religión del islam. En la ley de 1912, *Islamgesetz*, los fieles musulmanes eran reconocidos como ciudadanos con los mismos derechos que los de otras comunidades religiosas (Kolb, 2020). La intención de la Corona de Habsburgo era integrar a los musulmanes de Bosnia Herzegovina tras la ocupación de este territorio en 1878 y su posterior anexión en 1908. Un hecho influido por la proximidad a países de diferentes raíces históricas como los estados de los Balcanes, una singularidad única entre los países más ricos de la UE. Esto ha hecho de ciudades como Viena o Graz un refugio en el que las agrupaciones musulmanas han gozado de mayor libertad para profesar incluso el islam más integrista, cuya permanencia es cuestionable en Europa.

Una sociedad tolerante y abierta, en ciudades multiculturales, que ha atraído tanto a migrantes, como a refugiados o inversores de países de Oriente Medio. De entre las cofradías islámicas más pías de ambición internacional destaca la de los Hermanos Musulmanes, una organización que persigue la gobernación política

2 Viena no sufría el golpe del terrorismo desde 1985 cuando militantes de la organización palestina Abu Nidal asesinaron a cuatro turistas en el aeropuerto de la ciudad.

3 En el año 2017, el 15.3% de la población total de Austria tenía nacionalidad extranjera y el 22,1% contaba con ascendencia extranjera.

del islam. En Austria, el islam político, como es denominado por las instituciones, tiene presencia e influencia en algunas de las principales plataformas de musulmanes⁴, que incluso sirven de interlocutor oficial a la hora de negociar con las autoridades (Vidino, 2017). La explicación a la permisibilidad de que individuos relacionados con los Hermanos Musulmanes representen a esta comunidad responde a la estrategia de algunos países occidentales de aliarse con una organización más moderada que la visión más agresiva que profesa la escuela del salafismo. Sin embargo, la autonomía y libertad que han gozado hasta ahora ha disminuido en los últimos años tras la consecución de atentados en Europa inspirados por Daesh. Como consecuencia, el gobierno ha aprobado una ley para cortar la financiación extranjera en las mezquitas y asociaciones musulmanas que en contrapartida adoptan la doctrina wahabí (Federal Law, 2015).

Durante los años previos han emergido una serie de predicadores salafistas que han lanzado desde Austria cuantiosa propaganda en vídeos de Youtube o perfiles en redes sociales que han convencido a cientos de jóvenes germanoparlantes y cuyo eco se ha escuchado hasta en otros países como Alemania. Uno de estos predicadores más destacados ha sido el serbio Mirsad Omerovic, también conocido como Ebu Tejma (The Local, 2016), quien difundió un discurso afín a Daesh en las mezquitas y en vídeos de Internet. Una soflama que influyó incluso a menores de edad como Samra Kesinovic de dieciséis años y Sabina Selimovic de quince. Omerovic nació en el pueblo serbio de Tutin en el seno de una familia musulmana y llegó con su familia a Austria tras el colapso de la República de Yugoslavia a principios de los años noventa. Como adolescente, Omerovic recibió una beca para estudiar las ciencias islámicas en la ciudad saudí de Meca. Fue ahí donde aprendió la interpretación wahabí del islam y donde consolidó la versión más integrista de la fe islámica. De vuelta a Viena importó esta visión que difundió en los templos austríacos convenciendo a jóvenes sensibles al discurso yihadista. Finalmente, tras su arresto después de las elevadas cifras de austríacos desplazados al califato, fue condenado a veinte años de cárcel por pertenencia a organización terrorista en 2016.

Ebu Tejma forma parte de lo que en Austria se denomina como “los niños de la guerra”, que huyeron de los envites bélicos que sumieron a la desaparecida Yugoslavia en uno de los conflictos más sanguinarios del siglo XX. Es una generación de adultos que llegaron a Austria cuando eran menores de edad, acompañados de sus padres y hermanos, y que han presenciado algunas de las peores atrocidades contra la población musulmana de los Balcanes, como la Masacre de Srebrenica, en la que unos 8.000 bosnios musulmanes fueron ejecutados por los serbobosnios del Ejército de la República Srpska. A pesar de haber convivido con el trauma de la guerra, los niños de Yugoslavia asentados en Austria han crecido permanentemente conectados al conflicto puesto que pocos escenarios bélicos están tan cerca de la zona de exilio⁵. A la cercanía a sus orígenes se suma el delicado fenómeno de las “dobles vidas” de los descendientes de migrantes considerados como generaciones intermedias, “lo que significa que viven como nativos en dos tipos de culturas, que utilizan al menos dos lenguas maternas y que demuestran un manejo de costumbres y valores tradicionales muy diferentes e incluso antagónicos” (Asboth y Nadjivan, 2017). Junto a los nietos de los llamados *gastarbeiter* o *gastarbajteri*⁶, estos conforman una nueva generación de musulmanes austríacos o alemanes conectados a los Balcanes y vulnerables al discurso radical.

4 Algunos ejemplos de estas plataformas son la Islamische Glaubensgemeinschaft in Österreich (Comunidad Religiosa Islámica de Austria) o Muslim-ische Jugend Österreichs (Juventud Musulmana en Austria).

5 La frontera de Bosnia Herzegovina está a apenas 200 kilómetros de la austríaca.

6 Este término hace referencia a los trabajadores que se mudaron a Austria y Alemania tras la Segunda Guerra Mundial.

3. Balcanes, motor de radicalización yihadista a las puertas de Europa

La realidad de hoy de los países de los Balcanes está intrínsecamente marcada por las guerras étnicas y religiosas posteriores al desmembramiento de la República de Yugoslavia. Este ha sido un espacio fronterizo a lo largo de la historia en el que han confluído diversos pueblos y credos. Ya tras la caída del Imperio Romano de Occidente aquí se trazó una línea divisoria: los croatas y los eslovenos quedaron bajo la influencia de la Iglesia católica de Roma, mientras que los serbios permanecieron bajo el dominio de la Iglesia Ortodoxa griega. Los eslovenos, croatas, serbios, montenegrinos, bosnios, macedonios y albaneses representan seis identidades diferentes que han compartido unas mismas fronteras y en las que confluyen distintas lenguas, orígenes y religiones. Los eslovenos y croatas son católicos, mientras que los serbios, montenegrinos y macedonios profesan el cristianismo ortodoxo y los bosnios y albaneses, el islam. Unos vinculan su pasado al Imperio Austrohúngaro, otros lo hacen al Imperio Otomano. Finalizada la Segunda Guerra Mundial, en 1945, Yugoslavia fue reconstituida como una federación comunista hasta que en junio de 1991 la guerra de Yugoslavia estalló tras la secesión de Croacia y Eslovenia. “Los Balcanes, considerados el patio trasero de Europa, siempre han sido una zona conflictiva” (Beltrán, 2012).

La irrupción del salafismo yihadista en los Balcanes empezó en la guerra de Yugoslavia cuando cientos de combatientes musulmanes procedentes de países árabes se desplazaron a Bosnia para apoyar a las facciones musulmanas integradas en el ejército de Bosnia Herzegovina, en contra del Consejo Croata de Defensa. Los muyahidines iban vestidos con ropajes islámicos y lucían largas barbas en el frente de batalla. Aunque los Acuerdos de Dayton se firmaron en 1995, muchos de estos combatientes extranjeros se establecieron de manera permanente en Bosnia y han contribuido a la consolidación de una versión integrista, exclusiva e intolerante del islam. Las malas condiciones socioeconómicas propias de la posguerra, así como los traumas heredados de las hostilidades han dejado a las nuevas generaciones de bosnios sensibles al discurso radical. Desde entonces, a pesar de los esfuerzos del Estado de regular la religión musulmana mediante la *Islamska zajednica Bosne i Hercegovine* (IZ BiH, Comunidad Islámica de Bosnia y Herzegovina) o la comunidad islámica y proteger la escuela moderada hanafi, las *paradzemati* o mezquitas extra oficiales que han sumado hasta un total de 22 en el año 2016 (Toe, 2016) han escapado de la vigilancia estatal y se han constituido como focos de reclutamiento yihadista donde los líderes afines a Daesh se dirigen con libertad a las multitudes de jóvenes⁷. La soflama impelida por estos cabecillas salafistas bosnios, como Elvedin Pezic, es similar a la de sus asociados en las capitales europeas: promueven la intolerancia con otras formas de practicar el islam, la exclusión de las mujeres en la vida pública y la superioridad moral en la sociedad.

El predicador Safet Kuduzovic cosechó gran popularidad con su vídeo en Youtube titulado *¿Puede un hombre acostarse con dos esposas a la vez?*, un archivo que ha registrado 170.000 reproducciones. Las figuras más conocidas están conectadas a asociaciones que promueven actividades lúdicas en clubes de libros, conferencias en centros culturales y cines para jóvenes. Los políticos han tratado de controlar esta corriente incluyéndolos en la IZ BiH pero, a pesar de haberse distanciado de Daesh, mantienen la arenga salafista en las redes sociales. Unas instituciones mantenidas con dinero saudí, país que no sólo ha financiado centros religiosos sino al propio Estado de Bosnia Herzegovina⁸.

7 En total, se estima que cerca de 200 bosnios han sucumbido a la idea de participar en la yihad en los territorios de Daesh en Siria e Irak.

8 En los años de la guerra donó más de 600 millones de dólares a través del Alto Comisionado Saudita para la ayuda de

Los expertos en Sarajevo creen que la financiación y el apoyo a esta red también viene desde Austria. “Viena es la ciudad europea más conectada a los Balcanes”, dice Semir Mujkic, editor del periódico BalkanInsight en Sarajevo, “principalmente porque acogió a una buena parte de los refugiados que huían de la guerra de Yugoslavia, puesto que es la primera gran ciudad que uno se encuentra cuando abandona los Balcanes, la primera gran capital al estilo de la Unión Europea”. Mujkic cuestiona la idea de que las influencias sólo emanen de Bosnia. “Yo diría que también viene en la otra dirección, que el salafismo de Bosnia está siendo patrocinado desde Austria. Existen unas conexiones financieras muy potentes”, como colectas y donaciones de las asociaciones establecidas en Viena que envían “dinero europeo” a los círculos más fundamentalistas establecidos en Bosnia. A pesar de ello, Mujkic cree que el atentado en Viena no formaba parte de la línea de pensamiento de las corrientes más violentas, “ya que para ellos esta localización es un refugio seguro en el que no ha habido ningún ataque en 25 años.

La conexión Austria-Balcanes no sólo es un vehículo de propagación del yihadismo, sino que además nutre los círculos violentos con un fácil acceso a armamento. El flujo de armas ilegales en los países de los Balcanes, promovido por las mafias ante la proliferación armamentista posterior a la guerra, permite que los yihadistas de Europa Central consigan munición y armas en el sureste del continente. Esta particularidad es característica de Austria, cuya localización está a pocos kilómetros de un escenario de posguerra. La muestra de todo ello es que el terrorista de Viena ejecutó el atentado con un rifle de asalto M70, un arma de manufactura serbia muy utilizada en los años noventa⁹.

4. Austria como eje del yihadismo germanófono

Las agrupaciones yihadistas sirven de vehículo para crear lazos transnacionales entre individuos de distintas nacionalidades, no sólo en los frentes bélicos sino también en las calles de Europa. Daesh ha sido una de las facciones que más logros ha cosechado en este sentido puesto que dividía las brigadas según el idioma: los franceses y belgas integraban las mismas unidades; los ingleses, canadienses, australianos y estadounidenses eran agrupados tras los entrenamientos; así como los alemanes y austríacos; o los rusoparlantes. La brigada yihadista Junud al Sham funcionó como emulsionante entre individuos de distintas procedencias. Esta agrupación armada emergió en 2013 y recibió a decenas de reclutas alemanes y austríacos antes de que estos se unieran a Daesh (Steinberg, 2016). Mientras estos grupos cosechaban victorias en los frentes de Siria e Irak, los yihadistas germanófonos se han constituido como una única identidad europea.

En Europa, estos vínculos se han consolidado en los foros de propaganda yihadista, en las redes sociales o en las aplicaciones de mensajería encriptada donde unos y otros han interactuado y han reforzado estas relaciones. Como se ha descrito anteriormente, el autor del tiroteo de Viena se había reunido en el mes de julio con otros cuatro hombres de Alemania y Suiza. Este dato, el cruce de sinergias yihadistas a nivel internacional preocupa a las fuerzas de seguridad de todo el continente. Por ello, los acompañantes de Fejzulai en el viaje a Viena han sido interrogados por las fuerzas policiales de sus países que investigan la posible implicación de los suizos y alemanes en el atentado del 2 de noviembre. El trazado entre las poblaciones de las que provenían

Bosnia y Herzegovina, y ahora financia proyectos de reconstrucción de escuelas, mezquitas, como es el caso de la mezquita King Fahd de Sarajevo, y becas para la juventud.

⁹ Precisamente fue este mismo modelo de fusil el que empuñaron los hermanos Kouachi en el tiroteo contra la redacción del semanario Charlie Hebdo en enero de 2015 así como los terroristas de París en noviembre de aquel mismo año.

los dos ciudadanos suizos, Winterthur, con las de Alemania, Osnabrück y Kassel, han sido relevantes núcleos de reclutamiento yihadista en la geografía europea de las que han partido jóvenes a Siria o han cerrado mezquitas que divulgaban postulados del grupo terrorista.

5. Conclusión

A pesar de las pocas acciones violentas perpetradas por los grupos yihadistas en Austria, la actividad salafista yihadista ha sido abundante desde la expansión de esta doctrina en el continente europeo. La libertad con la que han fundado instituciones y difundido sus ideas en el país centroeuropeo encuentra su explicación en el reconocimiento que el Estado austríaco otorgó a quienes profesaban el credo islámico tras la anexión de territorios musulmanes de los Balcanes a principios del siglo XX. Las numerosas oleadas migratorias han hecho de Austria un escenario en el que confluyen comunidades extranjeras musulmanas vinculadas a escenarios de conflicto.

El atentado de Viena del 2 de noviembre, perpetrado por el austríaco-macedonio Kujtim Fejzulai ha destapado una nueva generación de yihadistas jóvenes europeos conectados a los Balcanes. Tanto el autor del tiroteo, como los alemanes y suizos con los que se reunió en el pasado verano, descienden de inmigrantes procedentes de los núcleos musulmanes de la antigua República de Yugoslavia. En un período post-califato, marcado por el cierre de mezquitas, asociaciones islámicas o aumento de la vigilancia, los individuos radicalizados han establecido conexiones fuera de los focos tradicionales de reclutamiento y en contrapartida han forjado vínculos internacionales con individuos que beben de los mismos discursos de predicadores germanófonos. Esta nueva generación sigue influida por la organización terrorista Daesh, como acredita el juramento de Fejzulai al sucesor del califa Abu Ibrahim al Qurashi en las horas previas al ataque. Algunos de ellos se marcharon a hacer la yihad pero fueron detenidos mientras se desplazaban a los enclaves terroristas de Siria e Irak. Es decir, todavía mantienen contacto con miembros de la organización terrorista y la frustración por no haber alcanzado la tierra prometida del califato podría actuar como detonante a la hora de llevar a cabo un ataque.

Austria es ahora un país bisagra entre el territorio del que emana la identidad y el conflicto de los musulmanes procedentes de la antigua Yugoslavia, como Bosnia o las bolsas de poblaciones musulmanas en el norte de Macedonia, Kosovo, Albania y Montenegro, y los países de Europa occidental como Suiza o Alemania.

El reciente atentado ha propiciado que se den varias operaciones antiterroristas en Austria que han desembocado en la clausura de distintas mezquitas o centros religiosos. En el terreno político se ha recuperado el debate sobre la cancelación del pasaporte de los ciudadanos que luchan en ejércitos extranjeros (Brickner, 2020). De momento, la asociación antirracista Zara ha documentado 80 casos de abusos y amenazas a la población musulmana en Austria en un agravamiento de la convivencia interreligiosa tras el atentado. El clima islamófobo o de persecución a las asociaciones religiosas podría, en cambio, erosionar la tolerancia y movilizar a los sectores salafistas hacia la violencia.

Referencias bibliográficas

Asboth, E., Nadjivan, S. (2017), Neither Here Nor There – Ni ovde, ni tamo, Religiously Connoted Social Media Self-Representations of “Generation In-Between”.

Beltrán, C. (2012), La diplomacia europea en los Balcanes. entre la estabilidad, la ampliación y las cuestiones nacionales. Perspectivas, en: Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo (CEID), Documentos de trabajo nº 109, septiembre de 2012.

Brickner, I. (16 de noviembre de 2020), Kritik an Plänen, Extremisten Staatsbürgerschaft zu entziehen, Der Standard.

Common Home, (2019), Migration and Development in Austria. Cáritas Austria.

Der Spiegel (6 de noviembre de 2020), Österreich ordnet Schließung radikaler Moscheen an. Federal law on the external legal relationships of Islamic Religious Societies–Islam Law 2015.

Kohler, M. (2017) Austrian Public Opinion in the “Refugee Crisis”.

Kolb, J, (2020) Constituted Islam and Muslim Everyday Practices in Austria: The Diversity of the Ties to Religious Organizational Structures and Religious Authorities in the Process of Change.

STEINBERG, Guido, (2016), Junud al-Sham and the German Foreign Fighter Threat, Guido Steinberg.

The Local, (22 de febrero de 2006), Jihadist ‘mastermind’ on trial in Graz.

Toè, R. (26 de abril de 2016) “Bosnia Struggles to Control ‘Rebel’ Mosques”, BalkanInsight.

Vidino, L. (2017), The Muslim Brotherhood in Austria. University of Vienna.